



IN MEMORIAM

P. CARLOS MIGUEL BUELA, IVE

4/4/1941 + 23/4/2023



El P. CARLOS MIGUEL BUELA, fundador de los Institutos del Verbo Encarnado (IVE) y de las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará (SSVM), falleció el día 23 de abril de 2023 a la edad de 82 años en la ciudad de Génova, Italia.

Nacido en Capital Federal, Buenos Aires, Argentina en el año 1941, realizó sus estudios primarios en la escuela “Provincia de Entre Ríos” y sus estudios secundarios en el Comercial “Carlos Pellegrini”. Realizó su formación seminarística en el Seminario Mayor Metropolitano de Buenos Aires, en Villa Devoto y luego en el Seminario Mayor Arquidiocesano “San Carlos Borromeo” en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina.

Recibió el orden sagrado el 7 de octubre de 1971, luego de lo cual ejerció su ministerio como sacerdote diocesano en varias diócesis argentinas especialmente de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe.

En 1984 se trasladó a la diócesis de San Rafael en Mendoza luego de la autorización de Mons. León Kruk para realizar la experiencia de vida religiosa en la Diócesis de San Rafael. El 25 de marzo de 1984 funda el Instituto del Verbo Encarnado y luego, el 19 de marzo de 1988 el Instituto de las Servidoras del del Señor y de la Virgen de Matará.

Fue Superior General del IVE en tres períodos 1988-1994; 2001-2007; 2007-2010.

Sacerdote de ardoroso celo por las almas y gran amor a la Iglesia, fundó numerosas obras de caridad y proyectos educativos en todos sus niveles en numerosos países y propulsó la expansión de la Familia Religiosa del Verbo Encarnado en los cinco continentes.

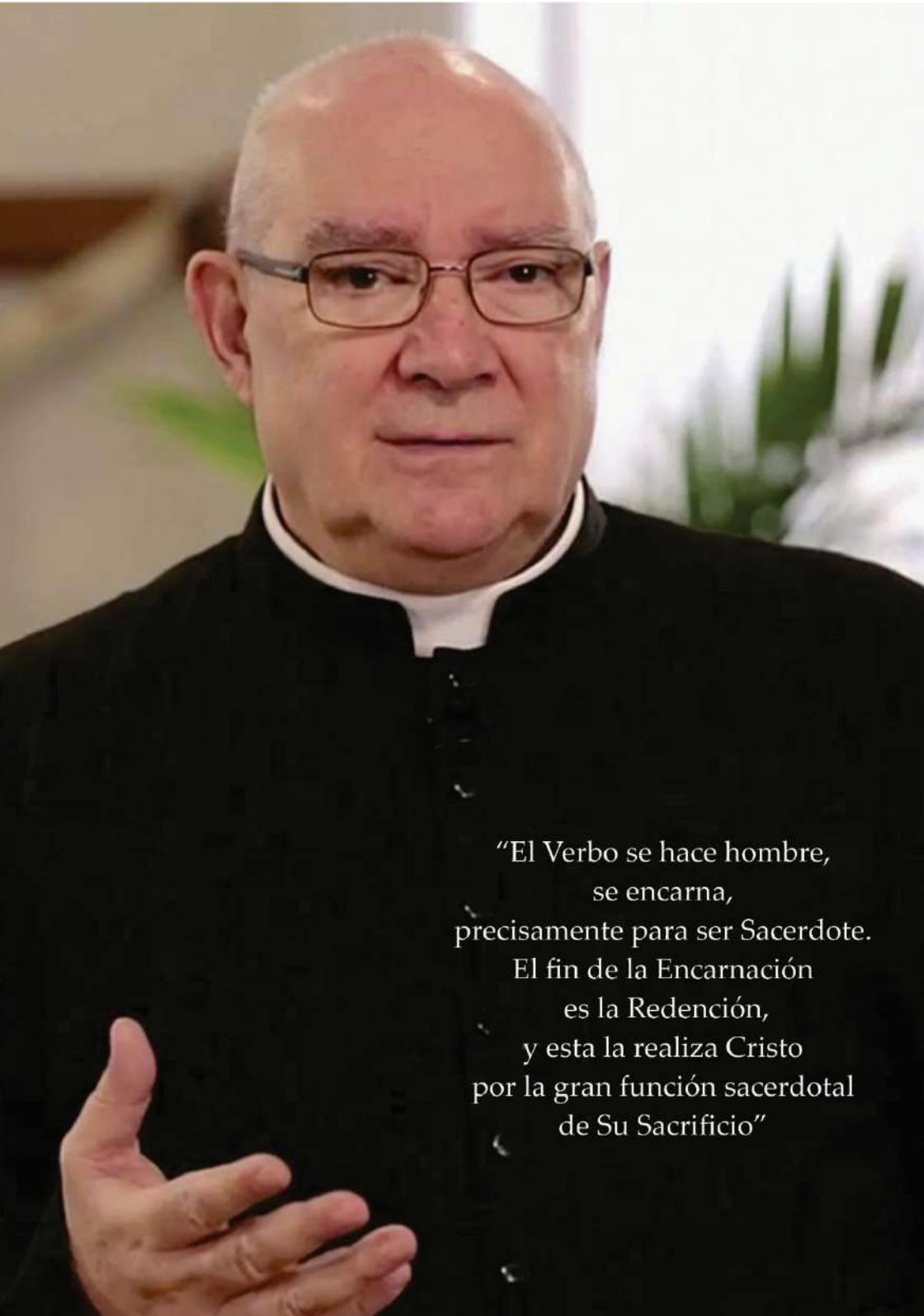
Los últimos diez años vivió en Génova, Italia.

La misa de exequias se realizó en la ciudad de Génova y luego sus restos mortales han sido trasladados a la Casa Madre en San Rafael, Argentina donde se tiene su funeral y es enterrado.





“Para no caerse de la cuerda floja,
en esta época gnóstica,
el sacerdote debe
mirar obsesivamente
a un solo punto:
¡Al Verbo Encarnado!”



“El Verbo se hace hombre,
se encarna,
precisamente para ser Sacerdote.
El fin de la Encarnación
es la Redención,
y esta la realiza Cristo
por la gran función sacerdotal
de Su Sacrificio”

Breve reseña biográfica del P. Carlos Miguel Buela

4/4/1941 + 24/4/2023

Familia y sacramentos

El P. CARLOS MIGUEL BUELA fue el primer hijo del matrimonio de Doña Esther Lamas de Buela y de Don Miguel Buela, y nació el día 4 de abril de 1941 en Capital Federal, Buenos Aires, Argentina. Le sobrevive su hermano Don Alberto Eduardo Buela. Su hermana Beatriz Ester Buela ya falleció (los restos mortales tanto de sus padres como de su hermana Beatriz descansan en el cementerio de la Casa Madre en San Rafael).

El Padre Buela fue bautizado en la Iglesia San Bartolomé el 5 de octubre de 1941. Recibió la confirmación el 9 de mayo de 1948, y la primera comunión el 8 de diciembre de 1949 en la misma Parroquia.

Recibió el orden sagrado de manos de Monseñor Manuel Menéndez, obispo de la Diócesis de San Martín, el 7 de octubre de 1971, en la cripta del Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, de Santos Lugares en Buenos Aires. Al día siguiente celebró su primera misa en el Camarín de la Virgen en Luján y el 10 de octubre de 1971 celebró su primera misa en su querida Parroquia San Bartolomé, en la cual predicó el Padre Julio Meinvielle.

Ministerio sacerdotal

A lo largo de su ministerio como *sacerdote diocesano*, se desempeñó como:

- Superior y Profesor en el Seminario Menor “San Carlos Borromeo” de la Arquidiócesis de Rosario.
- Profesor de Teología Dogmática en el Instituto Superior de Cultura Católica (Rosario).
- Profesor del Instituto “Nuestra Señora de Guadalupe” (Rosario).
- Profesor de la Escuela de Catequesis de la Diócesis de San Martín (Buenos Aires).
- Profesor de la Escuela Diocesana de Formación de Dirigentes Católicos de la Diócesis de San Martín (Buenos Aires).
- Vicario Cooperador en la Parroquia “Nuestra Señora de la Merced” de Villa Ballester, Diócesis de San Martín (Buenos Aires).
- Capellán interno de la Parroquia “Nuestra Señora del Rosario” de la Diócesis de San Martín (Buenos Aires).
- Párroco en “Nuestra Señora del Rosario” de la Diócesis de San Martín (Buenos Aires).

- Representante legal del Instituto “Nuestra Señora del Rosario”, Colegio primario y Colegio secundario.
- Capellán auxiliar del Liceo Militar General San Martín.
- Asesor Diocesano de la Asociación Profesionales de Acción Católica (APAC).
- Capellán Distrital de la Unión Scouts Católicos Argentinos (USCA), de la Diócesis de San Martín.
- Profesor de Teología Dogmática en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Argentina (UCA).
- Profesor de Sagrada Escritura y Teología Dogmática en los “Cursos de Cultura Católica” de la misma Universidad.
- Profesor de Sagrada Escritura y Teología Dogmática en el Seminario de San Isidro.

Como religioso del Instituto del Verbo Encarnado

- Director espiritual y profesor del Seminario Diocesano “Santa María Madre de Dios” de San Rafael (Mendoza).
- Fundador y Superior General del Instituto “Del Verbo Encarnado”.

- Fundador del Instituto de las “Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará”.
- Director espiritual y profesor en el Seminario Religioso “María, Madre del Verbo Encarnado”.
- Vicario parroquial en la Parroquia “Nuestra Señora de los Dolores” de la Diócesis de San Rafael (Mendoza).

Fundador

- El 3 de mayo de 1981, día del Cristo de la Quebrada, recibe la gracia fundacional.
- El 7 de octubre de 1983 Mons. León Kruk comunica su autorización para realizar la experiencia de vida religiosa en su Diócesis de San Rafael.
- El 25 de marzo de 1984 comienza la experiencia religiosa del IVE, día en que San Juan Pablo II consagraba el mundo al Inmaculado Corazón de María.
- El 19 de marzo de 1988 funda el Instituto de las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará.
- El 23 de septiembre de 1988 se realiza el I Capítulo General del IVE y el P. Buela es elegido Superior General.

- El 25 de diciembre de 1988 funda la rama contemplativa del IVE.
- El 22 de septiembre de 1989 funda la Tercera Orden Secular del IVE.
- El 18 de marzo de 1991 funda la rama contemplativa de las SSVM.
- El 31 de mayo de 1991 el P. Buela realiza su profesión de votos perpetuos en la Catedral de San Esteban en Viena.
- El 15 de septiembre de 1992 termina de escribir las Constituciones gemelas del IVE y de las SSVM y se las presenta al obispo de San Rafael.
- El 9 de septiembre de 1996 se encuentra con San Juan Pablo II. En esa ocasión el P. Buela presenta al Santo Padre la Familia Religiosa del Verbo Encarnado.
- El 7 de octubre de 1996 celebró el 25º aniversario de ordenación sacerdotal.
- En diciembre de 1999 es exiliado a Loja, Ecuador. Allí permaneció por 15 meses.
- En el 2001 gracias a las decisiones del Santo Papa Juan Pablo II a favor del IVE, se realizó un Capítulo General del IVE en Segni (Italia), en el cual el P. Buela fue elegido nuevamente como Superior General.

- El 24 de marzo de 2004 S. E. R. Mons. Andrea Maria Erba, Obispo de Velletri-Segni (Italia), aprueba el Instituto de las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará fundado por el P. Buela.
- El 8 de mayo de 2004 el Instituto del Verbo Encarnado por él fundado es erigido canónicamente como Instituto religioso de derecho diocesano por S. E. R. Mons. Andrea Maria Erba, Obispo de Velletri-Segni (Italia).
- En el V Capitulo General tenido en julio de 2007 el P. Buela es reelegido como Superior General.
- El 8 de mayo de 2010 el P. Buela renuncia al oficio de Superior General del Instituto.
- En el año 2013 el P. Buela es enviado a residir en la abadía cisterciense de San Isidro de Dueñas, en donde permaneció por espacio de tres meses.
- En el mismo año es trasladado a Génova, donde residirá hasta su última enfermedad.
- El 7 de octubre de 2021 celebró el 50º aniversario de ordenación sacerdotal.
- El 14 de abril es ingresado en el hospital Villa Scassi en la ciudad de Génova donde fallece.

La Familia Religiosa del Verbo Encarnado

El Instituto del Verbo Encarnado, fundado por el p. Buela, cuenta en la actualidad con casi 1000 miembros. De estos, más de 400 son sacerdotes; el resto, por lo tanto, son unas 500 vocaciones en formación. El IVE se halla presente en 45 países y en 103 jurisdicciones eclesiásticas.

Las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará, también fundadas por él, se hallan por su parte en 45 países y en 122 jurisdicciones eclesiásticas.

El Instituto del Verbo Encarnado cuenta, además, con una numerosa Tercera Orden Secular distribuida en decenas de países.

Ambos Institutos religiosos dedicados a la evangelización de la cultura, tienen una impronta esencialmente misionera y mariana, dentro de la cual, el P. Buela ha querido señalar ciertos elementos no negociables adjuntos al carisma que definen aún más explícitamente la identidad y misión propia de los Institutos en la Iglesia. A saber: la marcada devoción eucarística, una espiritualidad seria, el tener una visión providencial de la vida, la docilidad al Magisterio vivo de la Iglesia de todos los tiempos, la centralidad del estudio de Santo Tomás de Aquino en la formación, la creatividad apostólica y misionera, la elección de los puestos de avanzada en la misión, las obras de misericordia, sobre todo con discapacitados, el 'morder la realidad' como inserción eficaz en el lugar de

apostolado, un marcado espíritu de alegría y finalmente, la devoción a la Virgen María.

Fundó además:

- El Bachillerato Humanista “Alfredo Bufano” en San Rafael, Mendoza, Argentina (1989).
- El Colegio “Isabel la Católica” en San Rafael, Mendoza, Argentina (1992).
- El Hogar “San Martín de Tours” para personas discapacitadas, en San Rafael, Mendoza, Argentina (1994).
- El Proyecto Cultural “Cornelio Fabro” en Italia (2002).
- El Hogar “San Juan Bosco” para adolescentes y jóvenes en San Rafael, Mendoza, Argentina (2003).
- El Centro de Altos Estudios “San Bruno Obispo de Segni” para el estudio científico de Santo Tomás de Aquino (2003).
- El Centro ecuménico y de diálogo interreligioso “*Unus Dominus*” y la escuela de árabe “San Juan Pablo II” en Alejandría, Egipto (2004).
- El Hogar “Niño Dios” en Belén, Palestina (2005).

- El Hogar “Madre de la Esperanza” en Ánjara, Jordania (2006).
- El Hogar “Virgen de Guadalupe” en Alejandría, Egipto.
- El Hogar “San Aníbal de Francia” en Arequipa, Perú (2010).
- El Bachillerato Humanista “San Miguel Arcángel” en Santiago del Estero, Argentina (2010).
- El Hogar “San Luis Orione” en Cotahuasi, Perú (2010).

Además, el P. Buela fundó decenas de monasterios contemplativos femeninos y masculinos, varios seminarios mayores, noviciados, seminarios menores, y misiones en los cinco continentes, entre las que se encuentra la *missio sui iuris* en Tayikistán y las únicas comunidades contemplativas masculinas en Túnez y Papúa Nueva Guinea.

Autor

Fue un prolífico escritor, autor de 22 libros: *El Arte del Padre; Nuestra Misa; Pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación; Ars Participandi; Mi Parroquia, Fátima ¡y el sol bailó!; María de Luján, el misterio de la mujer que espera; Juan Pablo Magno; La declaración Dominus Iesus: Un pequeño gran documento; Ejercicios Espirituales y nueva evangelización; Curso de Ejercicios Espirituales para las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará; Apuntes de retórica eclesiástica; Libro de la Pasión; Servidoras I; Servidoras II;*

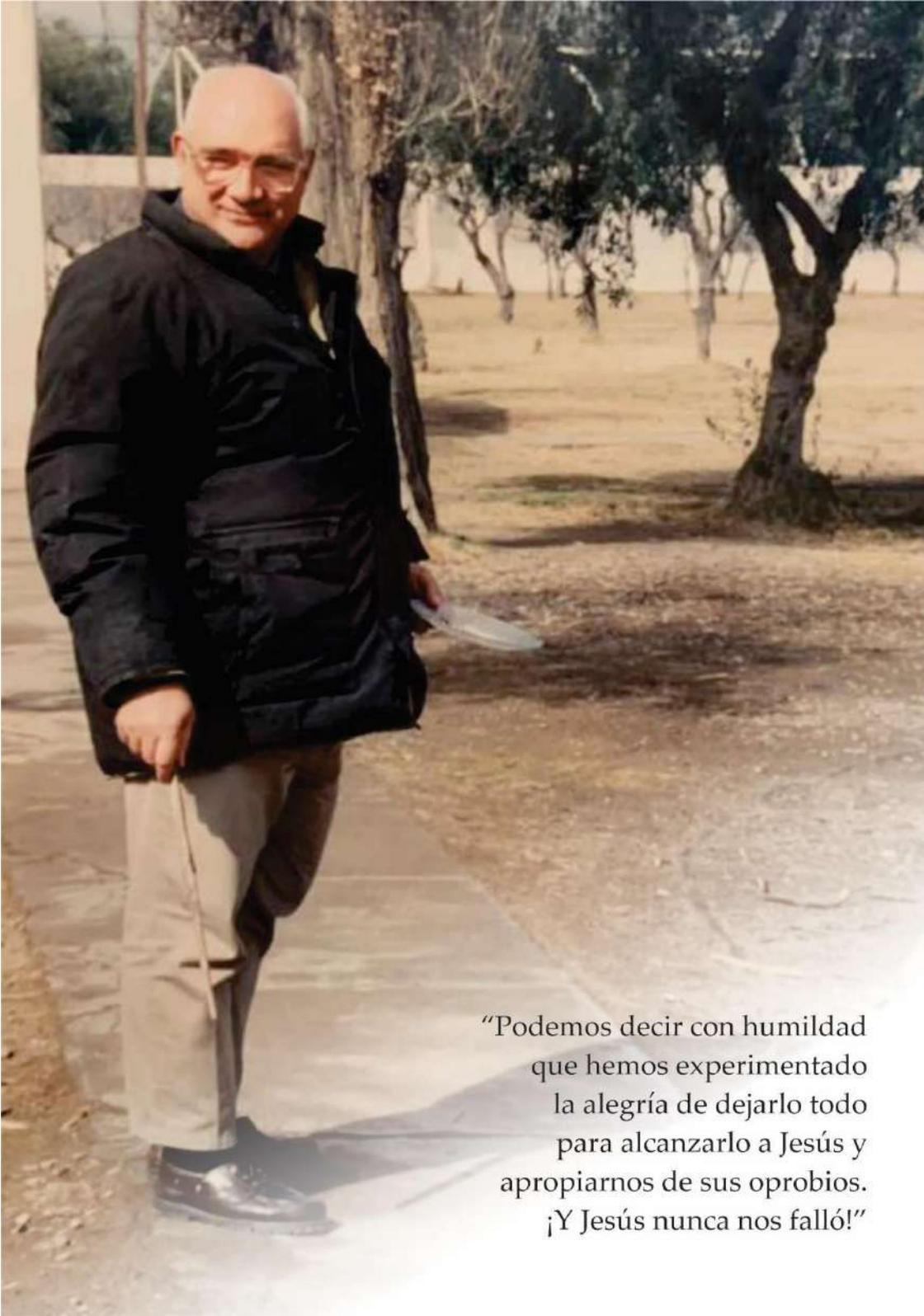
Servidoras III; Servidoras IV; Catecismo de los Jóvenes; Jóvenes en el tercer milenio –con más de cinco ediciones y premiado en la Feria Internacional del Libro como el “mejor libro sobre Religión y Espiritualidad”–; *Noviazgo Católico y Modernos ataques a la familia católica; La tumba de San Pedro: Los 9 abrazos; El Señor es mi pastor: Memoria y Profecía*; además de numerosos artículos en revistas, opúsculos, participación en Obras, prólogos a distintos autores, reseñas, y la colaboración con numerosos escritos en los Boletines *Vox Verbi* y *Annuntiavit Nobis*.

Además, recibió el premio estatuilla Padre Leonardo Castellani 2010, por contribuir con su obra a la difusión de los valores intelectuales católicos en Argentina.



“La Iglesia en nuestros días tiene necesidad de misioneros excepcionales, que viviendo la propia vida en Cristo y enamorados totalmente de Él, sientan en sus entrañas, como lo sintió y vivió San Pablo, aquel intenso reclamo: ay de mí, si no evangelizara (1 Co 9,16)”





“Podemos decir con humildad
que hemos experimentado
la alegría de dejarlo todo
para alcanzarlo a Jesús y
apropiarnos de sus oprobios.
¡Y Jesús nunca nos falló!”

In Memoriam

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu¹

No temáis a los que matan el cuerpo, y que no pueden matar el alma; mas temed a aquel que puede perder el alma y el cuerpo en la gehena².

El Monte Calvario estuvo envuelto en estas palabras de nuestro Señor. Ellas revelaron la lucha de cada uno de nosotros, nuestra lucha por conservar la libertad. No podemos *servir a Dios y al dinero*, dice la Escritura; no se puede tener resurrección sin pasar por la pasión³; no se puede volatilizar un dogma y vivir la recia espiritualidad cristiana⁴; no podemos tener fiesta aquí en la tierra y también en la eternidad.

El P. CARLOS MIGUEL BUELA, nuestro querido Fundador, entendió muy bien, que “el sacerdote (y todo cristiano) es un hombre de dos reinos: es ciudadano del Reino de Dios y es ciudadano del reino de la tierra. Pero que cuando el sacerdote deviene tributario, se vuelve traidor por partida doble: traiciona al Reino de los Cielos y traiciona al reino de la tierra, porque no

¹ Lc 23,46.

² Mt 10,28.

³ Cf. *El Arte del Padre*, III, 14.

⁴ *Ibidem*.

le da a este lo que este le reclama, que es la verdad y la libertad que sólo vienen del Reino de Dios”⁵.

Por eso, en orden a ganarse la “libertad con mayúscula”⁶ que nos consiguió Cristo Glorioso, el P. CARLOS MIGUEL BUELA tuvo que padecer las miserias de esta tierra por no subordinarse “indebidamente, a los poderes temporales, a las modas culturales, al espíritu del mundo, como si fuesen el fin último en lugar de Dios”⁷. Porque “la libertad verdadera”, decía, “es una libertad que cuesta, es una libertad que implica sacrificio, una libertad que implica renuncia, pero en la cual se halla el verdadero amor”⁸. Así entendía nuestro querido Fundador la “reyecía y el señorío cristiano y sacerdotal”⁹ que tanto nos inculcó.

De igual modo, a cada uno de nosotros le llegará el momento supremo en el que tendrá que elegir entre un placer temporal o la libertad verdadera. Ya que, en orden a permanecer fiel para salvar el alma, generalmente se debe correr el riesgo de perder el cuerpo, es decir, de morir. “Por eso nadie debe asombrarse de las momentáneas tribulaciones que debemos pasar”¹⁰, decía el padre.

⁵ Cf. *Directorio de Obras de Misericordia*, 248.

⁶ *El Arte del Padre*, III, 6.

⁷ *Directorio de Obras de Misericordia*, 245.

⁸ Cf. *El Arte del Padre*, III, 6.

⁹ *Constituciones*, 214.

¹⁰ *Sacerdotes para siempre*, I, 6.

Al Verbo Encarnado se le presentó esa opción de manera muy clara en el Calvario y Él mantuvo su alma libre aún a costa de su vida. Bajó a la esclavitud corporal de la Cruz para conservar Su alma 'Suya' y entregarla Él mismo en manos de su Padre.

Cristo rindió su majestad a la supremacía de sus enemigos; esclavizó sus manos y pies a sus clavos; sometió su Cuerpo a la tumba; entregó su Santísimo Nombre al desprecio de sus enemigos; derramó su Preciosísima Sangre al permanecer inmóvil ante la lanza; sometió su consuelo al plan de dolor de sus enemigos; y puso su vida como un siervo a sus pies. Pero su espíritu lo conservó siempre libre para Sí mismo. Es decir, Cristo entregó su Cuerpo a la saña de los hombres, pero no su alma. Porque sabía que, conservando su libertad, podría recuperar todo lo demás que ya había entregado en sus manos. Sus enemigos sabían eso, y por eso trataron *por todos los medios* de esclavizar su espíritu al desafiar su poder: *Desciende de la cruz y creeremos*¹¹.

El Verbo Encarnado se negó a hacer lo humano, a bajar de la Cruz. ¡Hizo lo divino, y se quedó allí! Análogamente, eso fue lo que hizo el P. Buela a lo largo de toda su vida porque “el sacrificio se debe ofrecer *siempre*, es decir, continuamente”¹², decía. Pero al mismo tiempo experimentó la alegría de morir a todo para alcanzar a Cristo –la máxima meta de su vida– sin importarle llenarse de oprobios.

¹¹ Mt 27,42.

¹² *El Arte del Padre*, III, 16.

Y manteniéndose íntegro, conservando su alma para sí, transmitió la *verdad de Dios* aun cuando eso le costó vivir recluso por años injustamente castigado y vituperado; transmitió la *voluntad de Dios*, por ejemplo, aceptando el exilio en Ecuador... y así vivió y así murió y así transmitió “la *santidad de Dios* **aceptando ser un signo de contradicción**”¹³.

El P. Buela fue uno de esos “locos por Cristo”¹⁴ de los que habla el derecho propio. Esos de los que se dice: “Se los llevará de aquí para allá, se reirán de ellos y los tendrán por torpes, atrasados y, aun, débiles mentales [...] se les tirarán piedras y ellos besarán la mano que las tira, se reirán y burlarán de ellos y ellos reirán también, como niños que no comprenden; se les golpeará, perseguirá y martirizará, pero ellos darán gracias a Dios que los encontró dignos”¹⁵. Así, por ejemplo, semanas antes de morir fue a un santuario de la Virgen a agradecerle “por todo lo que estamos pasando”. ¡Genialidades de los hombres verdaderamente libres!

¡Qué señorío frente a todas las cosas! Sujetando su alma para sí, nuestro querido padre, en verdad fue dueño de sí mismo, siendo su alma una verdadera fortaleza de carácter, y a pesar de que llegaban voces amenazantes y se levantaban puños con ánimo de acabarle, solo Dios, Dueño de su alma, pudo reclamarla para Sí. Y nos enseñó a todos que aun el miedo a la disolución del Instituto, a la reducción al estado laical, o a

¹³ *Directorio de Obras de Misericordia*, 249.

¹⁴ *Directorio de Espiritualidad*, 181.

¹⁵ *Ibidem*.

cualquier otra pena no era motivo para bajarse de la más gloriosa de todas las libertades: el poder de dar su alma a Cristo.

Treinta y nueve veces aparece la palabra “libertad” en ambos, las *Constituciones* y en el *Directorio de Espiritualidad*, que él mismo escribió de puño y letra. “Libre” o “libres” aparece cuarenta y seis veces. Solo para comparar y medir la importancia que el padre Buela le daba al tema, “evangelización” aparece trece veces y “evangelizar” cuatro, en esos mismos documentos. Es que la libertad verdadera es lo que nos permite alcanzar el más alto y el más noble fin de nuestra naturaleza que es Dios mismo y si hay algo a lo que hay que someterse es a la Ley Nueva “porque sólo *donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad*”¹⁶¹⁷.

Hoy el padre Buela parece decirnos con el Apóstol: *¡Para ser libres nos libertó Cristo! Manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud*¹⁸. En verdad vivió convencido de que “la libertad subraya la independencia de cualquier cosa que no sea Cristo para conseguir la salvación. Y señala también una situación de plenitud”¹⁹. ¡Cuántas veces nos dejaba admirados la serenidad con que afrontaba la vida y con la que se disponía a la muerte! “No existen preocupaciones sobre este mundo para aquel que nada quiere tener en él; porque su riqueza es Dios”²⁰, decía. Por eso vivió una vida

¹⁶ 2 Co 3,17.

¹⁷ *El Arte del Padre*, III, 17.

¹⁸ Ga 5,1.

¹⁹ “*La libertad en Cristo*”, <https://www.padrebuela.org/la-libertad-en-cristo/>

²⁰ *Directorio de Obras de Misericordia*, 253.

verdaderamente plena. Actuar de otra manera hubiese significado el “dejar de ser sal y de ser luz”²¹, algo “aberrante”²², según sus propias palabras. Por eso se mantuvo firme, con la mirada fija en la Meta: el Verbo Encarnado y hacia allá avanzó “aunque venían degollando...”²³.

¿Cómo hizo para mantenerse firme ante un ataque tan persistente y demolidor? Podemos señalar tres señales según lo que él mismo nos dejó por escrito:

1. Por medio de la oración: “a fin de *ser sal...*, *ser luz* (Mt 5,13ss.) para *no ser del mundo* es necesaria la oración incesante”²⁴. ¡Jamás dejó de rezar! Conocidísima es su devoción eucarística, especialmente en la celebración de la Santa Misa diaria, que celebró sin interrupción hasta cuando pudo, en su adoración eucarística... y eso mismo fue lo que nos inculcó, al punto de que la marcada devoción eucarística es uno de los elementos no negociables asociados al carisma. El padre Buela fue un hombre eucarístico, un hombre de la “transubstanciación” y sus libros y varios escritos y charlas dan testimonio de ello. Sin embargo, no solo rezó personalmente, sino que también nos enseñó a rezar específicamente pidiendo la gracia de no ser “sal desvirtuada: [que] ya no sirve para nada más que para

²¹ Cf. *Sacerdotes para siempre*, I, 6.

²² *Ibidem*.

²³ Cf. *El Arte del Padre*, III, 15; *op. cit.* JOSÉ HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*, 1.

²⁴ Cf. *Constituciones*, 10.

ser tirada fuera y ser pisoteada por los hombres”²⁵ y por eso cada mes en la renovación de nuestros votos, que él mismo escribió, pedimos al Espíritu Santo que nos ayude a que “seamos *sal de la tierra*²⁶ y no miel”.

2. Se mantuvo firme gracias a su fidelidad al Magisterio: “el único antídoto eficaz para no ser tributario, es vivir ‘*cum Petro et sub Petro*’²⁷, porque es el único al que Jesucristo prometiera que en él nunca se apagaría la luz de la verdad eterna ni le faltaría jamás la gracia de la libertad interior”²⁸. Irónicamente, muchos ‘tributarios’ que odiaron la libertad que le dio el aferrarse a la Verdad, lo acusaron reiteradas veces de falta de *sensus Ecclesiae*, otras veces de solo hacer referencia a Juan Pablo II, de desobediencia, etc.
3. Finalmente, si antes dijimos que el padre Buela fue un hombre eucarístico ahora decimos que además fue profunda y sinceramente mariano. La Virgen, según sus propias palabras, “fue la criatura más libre de cuantas criaturas libres han existido sobre la tierra”²⁹ y por eso se consagró a Ella –y quiso que nosotros también lo

²⁵ *Sacerdotes para siempre*, I, 6.

²⁶ Mt 5,13.

²⁷ *Ad Gentes*, 38.

²⁸ *Sacerdotes para siempre*, I, 6.

²⁹ *El Arte del Padre*, III, 6.

hiciéramos– en materna esclavitud de amor³⁰. Y así, viviendo como esclavo de María, vivió libre.

Es decir, fue su gran devoción a las tres cosas blancas de la Iglesia tan íntimamente unidas al misterio de la Encarnación³¹, lo que le permitió –como dice el Apóstol– mantenerse firme sin dejarse oprimir bajo el yugo de la esclavitud³² y practicar “la veracidad, la fidelidad, la coherencia y la autenticidad de vida, contra toda falsedad, infidelidad, simulación e hipocresía”³³.

Las palabras de Cristo en la Cruz: *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*³⁴ nos recuerdan que el padre Buela, a ejemplo de nuestro Señor, nunca perdió de vista su objetivo –“la íntima unión con Dios”³⁵ o, como a él le gustaba expresarlo, el ser “otra Encarnación del Verbo”³⁶– y precisamente por esto, sacrificó todo lo demás en orden a mantenerse libre para alcanzarlo. Que es lo mismo que decir: no antepuso nada a Cristo³⁷. Lo cual “se logra mediante un trabajo perenne. [Pues] se trata de morir para vivir”³⁸, como nos lo dejó escrito.

Nuestro querido Padre Buela lo dejó todo de lado, incluso su misma vida como una semilla de trigo que cae en tierra pero que un día se levantará gloriosa a gozar de la Pascua eterna. De

³⁰ *Constituciones*, 83; 254; 257 y *Directorio de Espiritualidad*, 307.

³¹ Cf. *Constituciones*, 12.

³² Ga 5,1.

³³ *Constituciones*, 13.

³⁴ Lc 23,46.

³⁵ *Constituciones*, 59.

³⁶ *Directorio de Espiritualidad*, 1.

³⁷ Cf. *Directorio de Espiritualidad*, 8.

³⁸ *Directorio de Espiritualidad*, 178.

modo tal que su vida tanto como su muerte se convirtieron en un himno a la libertad.

Del sacrificio de toda su vida, que hoy es como la leche y la lana que el buen pastor da a sus ovejas³⁹, tenemos que aprender a no dejarnos abatir por las penas y las pruebas de esta vida. En cambio, concentramos “con determinada determinación –como decía Teresa la grande– de no parar hasta llegar a ella (la santidad), venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmure, siquiera llegue allá, siquiera se muera en el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, siquiera se hunda el mundo...”⁴⁰.

¡Cómo no darnos cuenta de que la muerte de nuestro querido Padre nos enseña que la crucifixión termina, pero que Cristo permanece! Y hoy desde el cielo con sus brazos extendidos como para darnos su usual abrazo y con la sonrisa amplia nos vuelve a decir: “¡Todo está en saber morir! ¡Este es el secreto de toda fecundidad sobrenatural! ¡Esa es la gran ciencia!”⁴¹. Y por eso nunca debemos bajarnos del ideal: la salvación de nuestras almas que Cristo compró al precio de su Preciosísima Sangre. ¡*Para que gocemos de libertad, Cristo nos ha hecho libres!*⁴² A fin de que, en el último instante de nuestras vidas, podamos decir también nosotros: *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*⁴³ y

³⁹ *Sacerdotes para siempre*, II, 3.

⁴⁰ *Directorio de Espiritualidad*, 42; *op. cit.* SANTA TERESA DE JESÚS, *Camino de Perfección*, 35, 2.

⁴¹ Cf. *Directorio de Espiritualidad*, 173.

⁴² Ga 5,1. Citado en el *Directorio de Espiritualidad*, 191.

⁴³ Lc 23,46.

delante de nuestras almas se abran de par en par las puertas de la Libertad Suma donde ya no hay camino, que para el justo no hay ley⁴⁴.

Y por si alguno está triste y desalentado escuche de nuevo con gran atención las palabras que el mismo padre Buela –confiamos que ya desde la gloria– vuelve a repetirnos:

“Cuando parezca que están abandonados de los amigos, de los superiores, de los ángeles, de Dios... *Possumus!* Cuando se vean tan malolientes de pecados que se miren a Ustedes mismos como Lázaro en el sepulcro... *Possumus!* Cuando los enemigos parezcan tan fuertes que la derrota se presente inminente... *Possumus!* Cuando la lucha les parezca tan desigual de modo que sea imposible la victoria... *Possumus!* Cuando el Anticristo con su sucia pezuña les aplaste la cabeza, con el último aliento deben decir *Possumus! Todo lo puedo en Aquel que me conforta*⁴⁵. El grito del combate los llama y los convoca. [...] En honor de María, digamos siempre: *Possumus!*”⁴⁶. “Esta es la idea clamorosa [mis queridos hijos]: sacrificarse. Así se dirige la historia, aun silenciosa y ocultamente”⁴⁷.

En verdad, demos gracias a Dios por el inmenso don que nos ha sido dado en la persona del P. Buela y a través de él, que, como verdadero padre, nos dio lo mejor de sí: nos dio la mejor

⁴⁴ SAN JUAN DE LA CRUZ, “Monte de perfección”; citado en *Directorio de Espiritualidad*, 195.

⁴⁵ Flp 4,13.

⁴⁶ *Servidoras II*, V, 4.

⁴⁷ *Directorio de Espiritualidad*, 146.

formación, nos legó un carisma magnífico, nos dejó gran devoción al Vicario de Cristo, sed por el Magisterio de la Iglesia y la doctrina de los santos, nos inculcó un amor grande por la Iglesia, y nos dejó, como Cristo, a la mejor de las madres: la Santísima Virgen de Luján.

Que unidos bajo su manto hagamos fructificar su ejemplo magnánimo, su ofrenda sacrificial por todos y cada uno de nosotros, por los que estamos aquí y por los que vendrán después de nosotros e incluso por los que están contra nosotros.

¡Descansa en paz querido padre Buela! Descansa en brazos de la Virgen a quien cariñosamente llamaste “Corazón de la Trinidad”⁴⁸ y desde el cielo ¡acuérdate de tu Congregación!⁴⁹



⁴⁸ Oración a la Virgen de Luján, *¡Madre amada!*

⁴⁹ Cf. SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT, *Súplica ardiente para pedir misioneros*, 6.



“La vocación sacerdotal está íntimamente ligada a la Eucaristía,
de tal modo que una crece y se afirma al compás de la otra.
De ahí que crisis de vocación sacerdotal es crisis de Eucaristía, y si
hay crisis de Eucaristía entra en crisis la vocación sacerdotal.
Trabajan como causas ad invicem”

Oración a la Virgen de Luján compuesta por el P. Carlos Miguel Buela

*“Espero que la devoción a la Virgen de Luján
encuentre en todos, la más cálida recepción”.*

P. BUELA

¡Madre amada!

Santísima Virgen María de Luján, Hija de Dios Padre,
Madre de Dios Hijo y Esposa de Dios Espíritu Santo,
¡Corazón de la Trinidad!

Al comienzo de los tiempos, Dios juntó todas las aguas y las llamó: mar; al llegar la plenitud de los tiempos juntó todas las gracias y las llamó: María⁵⁰, ¡Llena de gracia! De tal modo, que un suspiro de María por un alma tiene más poder que todas las oraciones de los demás santos juntos⁵¹, ¡Omnipotencia suplicante! Allí mismo Dios creó una enemistad irreconciliable que durará siempre, entre la Virgen y Satanás: ... *pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia...* (Ge 3,14-15). ¡La Virgen es terrible como ejército en orden de batalla! ¡Siempre execra el mal!

⁵⁰ Cf. San Luis María Grignon de Montfort, *Tratado de la Verdadera devoción*, BAC Madrid 1954, 23, p. 448, (cit. VD); id, 1984, 23, p. 281; Ediciones Montfortianas Colombia 2003, 23, p. 371.

⁵¹ Cf. VD, 52.54, p. 469-471 y passim.

Es la Virgen por antonomasia, es la Virgen señora que introdujo la virginidad perfecta sin ejemplo anterior y que produjo por la fuerza virginizante en los que la aman y sirven, pléyade de vírgenes varones y mujeres en veinte siglos, con una fuerza indoblegable como una placa tectónica, contra todo avance del pansexualismo, permaneciendo “en todo caso místicamente eficaz”⁵² aún en medio del erotismo devastador⁵³. ¡Huerto cerrado!, ¡Fuente sellada!, ¡“Milagro de los milagros”⁵⁴!

Es la Mujer de más verdadera fama de toda la humanidad: “¡Bendita tú entre las mujeres!” (Mt 1,42), “Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí” (Lc 1,48-49)⁵⁵.

En la plenitud de los tiempos no sólo unió a sí al Hijo de Dios al darle carne y sangre como Cabeza del Cuerpo místico, sino, además a todos nosotros los miembros de esa Cabeza, ¡Madre de Dios!, ¡Madre de la Iglesia! ¡Cuello que une la Cabeza a los miembros y viceversa!

Durante su vida en este mundo mucho le tocó sufrir, ¡Panoplia de 7 espadas!

⁵² Pablo VI, *Exhortación apostólica Evangelica testificatio*, 14.

⁵³ Cf. Beato Pablo VI, 4, del 4 de mayo de 1970, A.A.S., 62, 1970, p 429. (Hay alrededor de 34.000 monjas contemplativas en el mundo de hoy -mayo de 2018- y unos 400.000 célibes).

⁵⁴ San Juan Damasceno, *Orat. De Nativ. B.M.V.*, llama a María “Miraculum miraculorum” (PG 96,675).

⁵⁵ Hoy día podemos hablar de la geografía mariana del mundo: megápolis llevan su nombre como Buenos Aires, capitales como Asunción, ciudades, pueblos, grandes Santuarios (en Italia unos 1.800), iglesias, capillas, ermitas, hospitales, plazas, parques, calles... (En España se la conoce con más de 30.000 títulos).

Al pie de la cruz, estando la Virgen de pie, públicamente se manifestó lo que había ocurrido en la Encarnación cuando el Hijo le encomendó a todos los hombres y mujeres del mundo, en la persona de San Juan: “Mujer, he ahí a tu hijo” (Jn 19,27), ¡Genoma de toda la humanidad redimida!

La devoción a María es “*Charta libertatis*” dice San Efrén⁵⁶.

¡Llama de fuego y viento! ¡Asunta: un cuerpo de mujer está en el Cielo! ¡Reina! Formadora de los santos de los últimos tiempos, ¡Tsunami de gracias! Será cuando serás más conocida que nunca⁵⁷. ¡Amén de amenes!⁵⁸.

Sabes quienes somos y que te necesitamos. Somos tus esclavos en materna esclavitud de amor que queremos hacer todo “por María, con María, en María y para María”⁵⁹.



⁵⁶ “*Carta de la libertad*”, *Orat. de laudibus Virginis*; cit. VD, 40, nota 44, p. 458.

⁵⁷ Cf. VD, 55, p. 471.

⁵⁸ San Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, 55: “Hay una *analogía profunda* entre el *fiat* pronunciado por María a las palabras del Ángel y el *amén* que cada fiel pronuncia cuando recibe el cuerpo del Señor”.

⁵⁹ Cf. VD, 258-265, pp. 579-584.

“Aquel que ama a la Santísima Virgen
puede tener la certeza de que Ella
se las ingenia para
llevarlo a Jesucristo”



Mujer revestida de sol	<i>Ruega por nosotros</i>
Mujer coronada de estrellas	<i>Ruega por nosotros</i>
Mujer con la luna bajo sus pies	<i>Ruega por nosotros</i>
Mujer rodeada de ángeles	<i>Ruega por nosotros</i>
Mujer que reza por nosotros	<i>Ruega por nosotros</i>
Misterio de la Mujer que espera	<i>Ruega por nosotros</i>
Omnipotencia suplicante	<i>Ruega por nosotros</i>
Bello hechizo del corazón amante	<i>Ruega por nosotros</i>
Dispensadora de tiernísimas finezas	<i>Ruega por nosotros</i>
Áncora de nuestra fe	<i>Ruega por nosotros</i>
Prodigiosa de grandes bienes sin par	<i>Ruega por nosotros</i>
Enjugadora compasiva de nuestros llantos	<i>Ruega por nosotros</i>
Torre de David hermosa	<i>Ruega por nosotros</i>
Perla del Plata	<i>Ruega por nosotros</i>
Rodeada de mil broqueles y escudos	<i>Ruega por nosotros</i>
Libertadora en nuestras batallas	<i>Ruega por nosotros</i>
Místico pozo de aguas vivas	<i>Ruega por nosotros</i>
Refrigerio de las almas sedientas	<i>Ruega por nosotros</i>
Destructor de plagas	<i>Ruega por nosotros</i>
Fondo del alma argentina y su centro natural	<i>Ruega por nosotros</i>
Sagrada imagen de Luján	<i>Ruega por nosotros</i>
Atención de nuestra miseria	<i>Ruega por nosotros</i>
Germen prodigioso	<i>Ruega por nosotros</i>
Iris celestial	<i>Ruega por nosotros</i>
Iris divino	<i>Ruega por nosotros</i>
Arco iris de los pueblos rioplatenses	<i>Ruega por nosotros</i>
Vista agradable que nos consuela	<i>Ruega por nosotros</i>
Nube fecunda que destila bienes	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre de bondad	<i>Ruega por nosotros</i>

Madre amorosa	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre benigna	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre dulce y tierna	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre del corazón dulce	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre gaucha	<i>Ruega por nosotros</i>
Madre de nuestra existencia	<i>Ruega por nosotros</i>
Confidente benigna de nuestras devociones	<i>Ruega por nosotros</i>
Confidente de nuestros votos de amor	<i>Ruega por nosotros</i>
Confidente de nuestras ofrendas	<i>Ruega por nosotros</i>
Confidente de nuestras confidencias	<i>Ruega por nosotros</i>
Divina Señora	<i>Ruega por nosotros</i>
Señora de todo	<i>Ruega por nosotros</i>
Señora dichosa de Luján por ser nuestra	<i>Ruega por nosotros</i>
Señora de esta Villa por elección anticipada	<i>Ruega por nosotros</i>
Señora de esta Villa por posesión, que será eterna	<i>Ruega por nosotros</i>
Señora de las Pampas	<i>Ruega por nosotros</i>

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	<i>Perdónanos, Señor.</i>
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	<i>Escúchanos, Señor.</i>
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	<i>Ten misericordia de nosotros.</i>

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

*Para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.*



“Siempre triunfa

la misericordia de Dios, triunfa a pesar de la oposición de los hombres, a pesar de que los hombres y los pueblos muchas veces traman proyectos vanos, como dice el Salmo segundo: contra el Señor y su Mesías, o sea Cristo, vence la misericordia de Dios”.

Epílogo

EL SACERDOTE, COMO CRISTO, ES UN SIGNO DE CONTRADICCIÓN EN EL MUNDO

El P. Buena

- fue un hombre de Dios para los hombres. Un hombre de Dios entre tantos hombres sin Dios;
- un hombre espiritual para tanta materia y tanto materialismo;
- un hombre pobre entre tantos pobres hombres. Un hombre rico en pobreza, en medio de tantos pobres espirituales;
- un hombre que no poseía nada, porque poseyendo al que es todo y era poseído por el que se anonadó, se hizo nada;
- un hombre que arriesgó todo: sus bienes y su vida, y se lanzó al mar sobre las olas como Pedro, porque le bastó la voz y la presencia del Maestro;
- un hombre destinado a poblar el Cielo infinito y eterno, frente a hombres empeñados en despoblar la tierra con su egoísmo;
- fue lumbrera siempre encendida, como faro esperanzador en medio de tanta tiniebla y borrasca;
- fue un abanderado de la obediencia, en un mundo soberbio que se cree autosuficiente;

- fue un campeón del sacrificio en un mundo cómodo y hedonista;
- fue un luchador y un atleta entre tantos fracasados ya antes de iniciar la pelea o la competencia;
- fue un gigante en medio de tanta chatura y raquitismo rastrero;
- fue un hombre de altura, porque supo que de rodillas ante Dios se sobresale en estatura espiritual entre los gigantes de este mundo;
- fue un hombre que supo reír y cantar, incluso a veces solo, en un mundo que llora a coro su alocada desventura;
- fue un hombre que pregonó la paz en el estruendo de la guerra, un hombre hoguera de amor en un mundo que estaba congelándose por el egoísmo como un témpano;
- fue un verdadero padre que supo morir a sí mismo en todo para que el hijo viva;
- fue amante y servidor de Jesucristo tanto del Cuerpo físico de Cristo en la Eucaristía, cuanto del Cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia;
- fue un hombre de fe, lleno de celo ardoroso por propagarla;
- fue orgulloso esclavo de la Virgen, a fin de seguir el camino que Jesús siguió, que sigue usando y que usará para venir al mundo.